

Diálogos Latinoamericanos en Diseño y Comunidad

Alicia Romero
Marcelo Giménez
Pedro Senar

Hace apenas unas semanas tuvimos el placer de participar en las Jornadas de Investigación Diseño para el Desarrollo Local.¹ Cada uno de nosotros cumplía allí un rol diferente, mas lo esencial era que habíamos llegado al evento luego de un extenso recorrido compartido. Para sintetizarlo podemos decir: significa una de las experiencias más entrañables que se puedan desear en un trayecto profesional.

Bajo el epígrafe “Generar y fortalecer efectivas articulaciones que promuevan procesos de gestión asociada de los problemas territoriales y soluciones concretas a los mismos”.² las “Jornadas di.de.” se propusieron de modo llano “revisar algunas experiencias de asistencia en diseño y comunicación para el desarrollo local con vistas a delinear este escenario de la práctica profesional”. La idea y la realización general pertenecen a la DI Beatriz Galán y su equipo de trabajo, organizados en torno al proyecto “Diseño y Comunicación para el Desarrollo Local”³ y el UBACyT “Formación de una Red de Experiencias de Transferencia de Diseño como Dispositivo de Animación, Prospectiva y Fortalecimiento del Sistema de Innovación”.⁴ El grupo desplegó un criterio inclusivo que permitió conocer multiplicidad de trabajos de gestión y reflexionar colectivamente los procesos y resultados.

Es interesante dar cuenta de las temáticas que se llamaban a debatir, porque ellas expresan recurrentes problematizaciones sobre las que ya ha avanzado la tarea proyectual: identidades laborales; mapeos productivos, recursos; continuidades y rupturas de patrones laborales; historias de vida; desarraigo y migraciones territoriales; reconocimiento / desconocimiento y vulnerabilidad; ferias y feriantes; cooperativas de pequeños productores; artesanías, artesanos y consumidores; productos y productores; diseño para medio ambiente; experiencias pasadas y aspiraciones futuras. Un temario surgido de la realidad de las acciones que se acometen hoy en Latinoamérica desde el campo del diseño.

Entre los participantes, en su mayoría miembros de instituciones universitarias latinoamericanas dedicadas a la formación de profesionales, se destacaron el Instituto Metropolitano de Diseño de Quito, Ecuador; el Programa Acunar, de la Universidad Nacional de Colombia, y los institutos y centros de investigaciones en diseño de las universidades de La Plata; Córdoba y Buenos Aires. Estuvieron presentes emprendedores y proyectos ligados a estas casas de estudio por formación o por medio de circuitos de extensión. El enfoque interdisciplinario convocó arquitectos, artesanos, y profesionales de diversas áreas de las ciencias sociales y de la salud. Estuvo presente la sociedad civil en la persona de los emprendedores.

El marco teórico anunciado por los convocantes define el objeto propuesto:⁵ “El diseño para el desarrollo es un enfoque que intenta anclar la gestión de diseño en la problemática del crecimiento sustentable. Es una zona del diseño estratégico que ayuda a reorientar recursos materiales o simbólicos para el acompañamiento de procesos locales de fortalecimiento y consolidación, de comunidades de intereses, a escala institucional, barrial, local o regional. Persigue el mejoramiento de la calidad de vida, a través de fortalecer las comunidades, promover adquisiciones de conocimientos, fortalecer la identidad, autonomía y arraigo territorial”.

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Secretaría de Investigaciones, Pabellón 3, Ciudad Universitaria, Buenos Aires, del 9 al 11 de agosto de 2006. Coordinador: DI Antonio Vázquez; diseño gráfico: Mora Voltés; diseño web: Carlos Tessier.

² Idea-fuerza de las Jornadas de Desarrollo Local de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación de octubre de 2005.

³ Perteneciente al Programa de Desarrollo Local de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación (Res. 341/05).

⁴ Proyecto A-016 de la Programación Científica 2004-2007, Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires. Integrantes: D. I. B. Galán (directora); Arq. Marta Neuman, D. I. Pedro Senar (co-directores); Arq. Lidia Orsi (asesoramiento); Andrés Maidana Legal, Juan Pablo Rufino, Antonio Vázquez (becarios); Salomé Yebrin, Valeria Zambrino y Mora Voltés (alumnos); Arq. Lidia Orsi, DI Pedro Senar, Lic. Alicia Romero, DI Raquel Ariza, Arq. Sergio Rybak (investigadores).

⁵ Las citas que siguen pertenecen al texto de introducción a las jornadas: <http://www.dide.investigacionaccion.com.ar>

El modo de entender la transferencia en diseño apela a “(...) la promoción y apropiación de herramientas conceptuales, vocabulario, prácticas de planificación, técnicas específicas, enriquecimiento de los imaginarios y sensibilización, que fortalecen a los actores involucrados para ordenar recursos, y autogestionar productos y servicios y usar tecnologías con criterios de eficacia social”. Esta transferencia, que se halla en el origen mismo de los procesos investigativos como motivación de los proyectos, parte del reconocimiento de los saberes, las éticas y los recursos de las comunidades hacia las que se orienta. La práctica proyectual tiene como objetivo colaborar al posicionamiento de las comunidades locales “(...) frente a la complejidad de las dinámicas de la sociedad en transformación”.

Tratándose de entornos educativos, preguntas centrales de estas jornadas son ¿qué diseñadores, qué profesionales, se necesitan para atender las demandas sociales en la emergencia? ¿Cuáles son las capacidades que se deben alcanzar para acompañar los procesos de desarrollo del entorno local?

En avance se propone:

(...) el profesional debe igualmente adquirir competencias para accionar en escenarios complejos, quebrar estereotipos y, lo más importante, volcar su atención a la realidad local, dejar de valorar su accionar con modelos externos en pos de descubrir la riqueza de situaciones que plantea el contexto local. Desde dar visibilidad a las redes emergentes y a las producciones locales a través del diseño de información, hasta fortalecer las identidades latentes, estructurar la oferta conforme a la demanda, legitimar éticas y sistematizar estéticas, el diseño aporta, desde sus competencias, a los procesos de desarrollo desde varios flancos. Para que este campo se fortalezca es necesario ajustar metodologías de trabajo, marcos teóricos, explorar nuevos criterios de valoración de procedimientos como de productos.⁶

Decurso de las Jornadas

Las autoridades de FADU presentes en la apertura⁷ destacaron la importancia de las Jornadas en el marco de la relación universidad-sociedad que orienta el régimen de investigaciones de esta casa de estudios; hicieron referencia a la vinculación entre saberes populares y profesionales, ponderando el aprendizaje mutuo y la posibilidad de trascender el pensamiento abstracto para arribar al concreto, en pos de una verdadera inserción de lo académico en lo social. Representantes del Ministerio de Educación⁸ contextualizaron el evento al interior de las actuales políticas universitarias. Remarcaron la complejidad del propio concepto de desarrollo local, diferenciándolo del de crecimiento. Si para la realidad nacional el crecimiento comporta una urgencia, el desarrollo, en cambio, privilegia los valores axiológicos, su búsqueda fundamental es el bienestar social. A este respecto, las conductas individualistas representan un problema a la constitución de proyectos integrados. Otro aspecto a resolver es el sentimiento de “culpa por lo local”, en cuanto parece enorgullecemos sólo lo global. “Lo local es primordial”, se afirmó, “somos locales”, y “(...) si el país se desarrolla será a través de los desarrollos de lo local, cuyo conjunto se constituirá tal vez en desarrollo global”. La universidad tiene un rol que desempeñar en esta vía.

Luego de este prólogo comenzó la presentación de los programas participantes; sólo destacaremos algunas palabras que, en su carácter de anfitriona, pronunció la DI Beatriz Galán.⁹ Ella se refirió a las contribuciones que el diseño, particularmente gráfico y de productos, pueden realizar al desarrollo local. Conciente de la importancia del factor humano en la tarea, planteó que es imprescindible la presencia del diseñador desde la primera fase de los proyectos de gestión. En el intercambio con las comunidades, al diseñador industrial le cabe, de acuerdo a sus saberes y competencias proyectuales, gestionar las redes, los procesos, acompañar aquellos de innovación institucional como un animador, propiciando los crecimientos autogestionados; para esto se vuelve necesario superar su accionar tradicional de autor objetual. A su vez, el diseñador gráfico está

⁶ “También es necesario, generar los ámbitos de legitimación, crear autoridad interna en el campo disciplinar, conformando redes de investigación, sensibilizando a la sociedad y a las disciplinas próximas hacia la contribución del diseño en el campo del desarrollo sustentable”. <http://www.dide.investigacionaccion.com.ar/home.htm>

⁷ Arq. Jaime Sorín, Decano; Arq. Jorge Ramos, Secretario de Investigación.

⁸ Dra. Emilce Moler, Coordinadora de Programas de la Secretaría de Políticas Universitarias; Lic. Analía Araujo, Coordinadora del Programa de Desarrollo Local; Dra. Maria Liliana Herrera Albrieu, Coordinadora del Área de Extensión Universitaria de la misma Secretaría.

⁹ Presentación del Proyecto RED.

capacitado para dar visibilidad a dichas redes e institucionalizar los procesos. La cuestión de la formación de profesionales y el análisis de la situación llevaron a Galán a auspiciar la creación de una Maestría Latinoamericana de Directores de Proyectos. La diseñadora consideró que estas Jornadas podrían alentar el ingreso —en cualquier investigación— de las problemáticas del desarrollo local; también impulsar la tarea de recomposición de redes destruidas y la creación de dispositivos que generen condiciones de interdisciplinariedad.

Organizado a través de la presentación de programas o grupos de investigación-acción, el progreso de las Jornadas permitió volver una y otra vez sobre los estados de las diversas cuestiones y marcos teóricos, categorías y conceptos, y desplegarlos sistemáticamente. Esto favoreció que el encuentro, en lugar de aparecer como una adición de *papers* sobre temas afines, se expandiera como una secuencia de diálogos que se interrogaban y repreguntaban entre sí. A medida que se iban presentando las experiencias y ponencias de los conjuntos intervinientes, se ahondaba lo expuesto con anterioridad. Incluso si alguna participación representaba el segmento de un proyecto mayor, era posible, a partir de ella, reconstruir el lineamiento general. Así se hizo sencillo comprender semejanzas y diferencias y valorar la pluralidad ética de las gestiones. De este modo pudimos saber, por medio del Arq. Fausto Carrera Ríos, que en Ecuador la destrucción conjunta de las comunidades y la naturaleza no obtiene la suficiente atención; ni siquiera existe un registro de tales desapariciones, lo que implica una pérdida insalvable para la identidad ecuatoriana. Esta caracterización está en la base de las gestiones que se llevan a cabo en el Instituto Metropolitano de Diseño de Quito, en un país en el que existen más profesionales del diseño que empresas y más diseñadores que trabajo real. Por su parte, en Colombia, nación afectada por la guerra, el Programa Acunar hace una apuesta a mejorar la calidad de la vida cotidiana del pueblo en medio del conflicto y lo ejerce en cumplimiento de los objetivos éticos de la Universidad Nacional a la que pertenecen los diseñadores participantes. Por fin, en la mayor parte de Latinoamérica se apuesta a la relación artesanía-diseño como concreción de la identidad y reivindicación de la memoria colectiva. Del repertorio presentado en las Jornadas seleccionaremos algunos ejemplos que por su entidad permiten observar la variedad de los trabajos.

El bloque Acunar actuó bajo la coordinación del DI Eduardo Naranjo. Encargado de la presentación, explicó que la carrera de Diseño Industrial está integrada a la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, donde se desarrolla este programa de asistencia a comunidades con la colaboración de los alumnos. El marco teórico-metodológico de investigación-acción-participación es común a un conjunto de proyectos que conceptualizan el desarrollo local como constructor del tejido social. Así se valoriza el territorio como el lugar de producción de actos, recursos y saberes, y se lo define, más allá de la noción geográfica, como dimensión sociocultural, cultura de valores y cultura material. Todo operador cultural debe habilitar para dicha cultura material, la cultura del proyecto y la cultura organizacional, mediante modelos de gestión. Los mismos suelen ser entendidos como intervención, interacción o acompañamiento. Naranjo los integra bajo la idea de *diseño de co-creación*. La gestión en “Municipio de Tabío”¹⁰ (David Ríos, Viviana Pulido) fue un trabajo de grado; Acunar se inicia con él y luego se convierte en programa. El municipio no tenía tradición artesanal cuando, hace aproximadamente dos décadas, comenzaron a llegar profesionales que, desprendiéndose de su vida anterior, se hicieron artesanos. Como resultado proliferaron ochenta talleres, con productos de baja competitividad en un medio con dificultades para asociarse. De allí que el objetivo principal de la gestión fuera la construcción de colectividad.¹¹ La misma finalidad comparte “Redes Veredales”. “Municipio de Ubaque” (Andrea Herrera), que nace por la necesidad de los campesinos de llevar sus productos a los nuevos mercados de la capital. “Redes” se abocó al desarrollo productivo de tres veredas¹² mediante la transferencia de conocimientos del diseño para generar tejido social y organización comunitaria. Otra experiencia para destacar es “Laboratorios de Paz” (DI María Toquica), un proyecto que se realiza en las “zonas rojas” afectadas por el conflicto armado. Allí se instalan diseñadores para colaborar con las ONG lugareñas en procura del desarrollo de la vida cotidiana

¹⁰ Tabío es un pueblo cercano a Bogotá que, creado en 1611, posee una arquitectura colonial singular y es hoy un importante lugar de descanso de la gente de la capital

¹¹ Para ello hubo que comenzar a preguntarse por la identidad de los artesanos y por la de los diseñadores, abandonar la actitud de juzgar y diagnosticar, en pro de un trabajo de auto y mutuo reconocimiento.

¹² La vereda es la organización política que tiene un municipio. Vereda: unidad incluida en un municipio que a su vez se incluye en un departamento.

en sus niveles productivo, creativo, etcétera. Los “Vigías de la Paz” generan estructuras que, operando en la dimensión cultural, integran a la comunidad a través de proyectos. Ayudan a los desplazados a reubicarse en su zona de origen y, si esto no es posible, a reubicarse en otros lugares.

El Instituto Metropolitano de Diseño de Quito, institución formadora a cargo del Arq. Fausto Carrera Ríos, propuso la presentación de un conjunto de ponencias-experiencias cuyo denominador común consiste en una perspectiva cultural-antropológica del aporte del diseño. Valen como ejemplos “Contemporización y Ampliación de la Gráfica de los Sellos de la Cultura Jama”; “Exploración Arqueológica del Carchi”; “Artesanía de Tagua”. La operación fundamental consiste en otorgar visibilidad al extraordinario patrimonio objetual ecuatoriano e impedir la pérdida de las poblaciones originarias y del *hábitat*, como explícitamente rezan los proyectos “Rescate de las Frutas no Tradicionales de San Lorenzo” y “Rescate de la Gastronomía de Meztiza del Ecuador”. La investigación “Comunidades de la Amazonia Ecuatoriana. Libro Muskuy Kunuy” (María Cristina Ortega), preocupada por la destrucción ecológica del 70% del Oriente ecuatoriano, trata de rescatar, al menos documentando fotográficamente, las culturas nativas. Las imágenes fueron obtenidas mediante la participación de las comunidades con las cuales se convivió durante varios meses.

En su ponencia “Los Componentes Culturales como Estrategia de Mercado en el Diseño”, Carrera Ríos, tras caracterizar críticamente la situación político-social mundial, planteó que los factores que han transformado nuestra visión de la realidad obligan a buscar nuevas formas de enseñar y nuevas formas de entender y enfrentar la práctica profesional, impulsan a pensar en nuevas opciones para el diseño. Es imprescindible partir de una evaluación interna del propio país, en todos los niveles, y considerar las posibles demandas del mercado. El arquitecto concluye diciendo que Ecuador dispone de recursos potenciales, cuenta con experiencia en investigación y en las aplicaciones, es poseedor de una creatividad identificada con las tradiciones y la cultura del país, todos elementos que pueden ser incorporados a la producción industrial con beneficios culturales y económicos en la medida en que se pueda crear un estilo propio capaz de sustituir los patrones importados.

Entre los proyectos que se llevan a cabo en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad de Córdoba se cuentan, coordinados por la Arq. Lidia Samar, “Artesanías del Norte Cordobés: Tradiciones, Producción y Comercialización. Aportes desde el Diseño para el Desarrollo Económico Regional”¹³ y “Gestión de Recursos Culturales”.¹⁴ El primero consiste en el rescate de métodos de producción artesanal¹⁵ para la recuperación y el fortalecimiento de la economía regional del norte de la provincia de Córdoba y también en la promoción de la artesanía como componente del patrimonio cultural. Los profesionales han realizado talleres conjuntos con los artesanos para crear nuevos productos y transferir criterios de certificación. Este año la municipalidad de Quilino adoptó la marca diseñada por el equipo y se organizarán a partir de aquí más acciones de capacitación y de difusión. El segundo proyecto gestiona para evitar la dilución de un paisaje singular de Córdoba donde se imbrican lo rural y lo urbano. Se trata de Villa Caroya, amenazada por el crecimiento poblacional y la especulación inmobiliaria. Las acciones realizadas han puesto en valor las producciones y los sitios locales, testimonios de una historia que la villa puede ofrecer al turismo a través de circuitos y señalizaciones adecuadas. A esta administración de los recursos culturales se agrega el objetivo de favorecer la producción local en las tres escalas: industrial, artesanal y manufacturera.

“Ñandevá”¹⁶ es un proyecto trinacional que toma como nombre el vocablo guaraní para reunir Argentina, Brasil y Paraguay en un “todos nosotros”. La iniciativa del Parque Tecnológico Itaipú (PTI) reunió entidades educativas y gubernamentales de las tres nacionalidades para generar ideas “proactivas” y conformar un grupo abocado a utilizar el diseño como instrumento para el desarrollo productivo, económico y cultural de las comunidades artesanales, fomentando el

¹³ Dir.: Arq. Lidia Judith Samar; asesor: DI Silvio V. J. Gadler. Marco de cooperación: desarrollado en la Carrera de DI de la UNC con apoyo del Gobierno de la Provincia de Córdoba y la Secretaría de Extensión de la UNC, y colaboración del Ente Intercomunal del Norte Cordobés y la Municipalidad de Quilino.

¹⁴ Con la participación de Lidia Samar, Silvia Oliva, Alejandro Roamnutti, Diana Cohen y Pablo Ortiz Díaz, *El Paisaje del Ingenio* se desarrolla en el marco de cooperación entre al FAUD y Colonia Caroya.

¹⁵ Ellos incluyen trabajos en palma caranday con técnica de trenzado en espiral y plano, accesorios de monta y vestimenta en cuero; hilados y tejidos en telar y bastidor con técnicas de bordo, esmirna, de lista, tejido rústico español, gastronomía y elaboraciones en paja, de trigo y plumas coloreadas.

¹⁶ www.nandeva.pti.org.br

intercambio de saberes, técnicas, materiales, herramientas y apostando a la unión histórica, geográfica y cultural existente y a una disolución de fronteras geográficas impuestas. El objetivo común fue desarrollar objetos con identidad regional. Por nuestro país, la labor de la Agencia de Desarrollo del Brasil (SEBRAE) cuenta con la participación de la Facultad de Ciencias Forestales de Eldorado de la Universidad Nacional de Misiones y con el apoyo de la secretaría de Cultura de Montecarlo y la Agencia de Desarrollo de Eldorado (AGEDEL). *Diseñadores Argentinos* participantes del proyecto son Mara Trümpler (de Eldorado, Misiones), Marcelo Federico y José Antonio Guevara (de la ciudad de Córdoba).

“Diseño en Santiago: Intervención de Diseño para un Uso Sustentable de los Recursos del Monte Santiagueño” es un proyecto que se desarrolló en el marco de cooperación de la población rural del Salado del Norte, Santiago del Estero, y trabajando con la Asociación Civil El Ceibal.¹⁷ La problemática abordada, en un contexto de acuciantes problemas económicos y educativos, ruptura del tejido social y desinterés por la vida rural, agravados por procesos de deculturación, consistía en revalorizar formas de producción artesanal olvidadas. Federico y Guevara, junto a María Griselda Castro, se plantearon aquí el apoyo a través de la aplicación de tecnología adecuada al contexto ecológico y cultural de estas modalidades de producción básica que incluyen el trabajo en madera, cuero, hilado y tejido y que representan un equilibrio entre recursos disponibles, saberes, capacidades y trabajo creativo. En pos de similares objetivos, Federico y Guevara comenzaron el proyecto “Nuestromonte-Taller de Diseño. Desarrollo de Kit Científico-Tecnológico: Sistema Banco de Trabajo”.¹⁸ El proceso de diseño y realización permite que los alumnos de escuelas técnicas experimenten las posibilidades de transformación de la madera a partir de la elaboración de problemas reales planteados por trabajos efectivos, superando simultáneamente insuficiencias de la infraestructura educativa. Como consecuencia, los resultados se publicaron en la serie “Recursos Didácticos” del INET, materiales de capacitación para docentes de la educación técnico-profesional.¹⁹

El bloque de ponencias y de relatos de experiencias de la UNLP-SCyT fue encabezado por la DI María del Rosario Bernatene, directora del Instituto de Investigaciones y Servicios en Diseño Industrial de la FBA (en formación). Contó con la presencia de un nutrido grupo de diseñadores que hace varios años están abocados a las cuestiones de la gestión en diseño: los DDII Eduardo Simonetti, Pablo Ungaro; Federico Anderson; Roxana Garbarini; Julieta Caló y la Secretaria de Ciencia y Técnica de la FBA, Lic. Silvia García y equipo. Ellos presentaron trabajos realizados con un conjunto más amplio de investigadores entre los que destacan el Arq. Fernando Gandolfi y el DI Julio Voglino.

Los temas abordados cubrieron las Estrategias para el Desarrollo Social, Ecológico y Tecnológico de las Regiones, y un Análisis del Perfil Industrial Argentino, ambos en relación al Diseño Industrial (Anderson); un Modelo de Tutorías Interdisciplinarias para Micro Emprendimientos Productivos. (Bernatene, Ungaro); un Sistema de Equipamiento para el Reciclado de Residuos Sólidos Urbanos como Propuesta de Diseño Industrial para el Agregado de Valor en Cadenas Productivas de Asociaciones de Recuperadores y Emprendimientos Municipales (Caló) así como el Diseño y Producción de Recursos Técnicos para el Agregado de Valor a la Cadena de Recolección y Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos (Simonetti, Garbarini); también los Aportes Productivos desde el Diseño y el Arte para la Industria Textil Regional (García, Voglino).

A través del material conceptual presentado, destaca la preocupación ética de todos los trabajos en la búsqueda de un desarrollo ecológico y tecnológico combinado con el desarrollo social, así como su interés por las fuentes teóricas y la práctica crítica interdisciplinaria e interinstitucional. Se otorga privilegio a la actuación desde la oferta –y no desde la demanda– como contribución al desarrollo endógeno en un territorio determinado con un conjunto de actores y empresas vinculadas en cadena de valor. Todo esto orientado a la reafirmación de lo local frente a lo global, particularmente en la creencia de que lo local informal (no standard) es el área de interés para los

¹⁷ Dptos de Copo, Alberdi y Pelegrini, Provincia de Santiago del Estero. El proyecto de la FAUD-UNC se desarrolla con el aval de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y la Cámara de la Madera de Córdoba.

¹⁸ Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

¹⁹ FEDERICO, Marcelo, GUEVARA, José A.: (2006), *Banco de Trabajo*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Instituto Nacional de Educación Tecnológica, 2006 (Serie “Recursos Didácticos - Educación Técnico Profesional”), p. 140.

sectores más desprotegidos, y convocando a la universidad a prestarles su atención si se quiere colaborar con el desarrollo integral del país.²⁰

Otro tópico de reflexión fue la construcción de un perfil productivo no sólo industrial sino agroindustrial para nuestro país y, por ende, las posibilidades de ampliación en la educación académica del diseñador argentino. Los microemprendimientos fueron abordados no sólo como una salida honrosa para la crisis o una mera estrategia de supervivencia sino concebidos como un medio de reconstrucción de la autonomía del sujeto, su inclusión en la cultura del trabajo y el fortalecimiento del tejido productivo en baja escala; de allí la necesidad de tutores formados de manera teórico-práctica y sistemática en el sentido de una categoría tradicional, la “protección de la industria naciente”, así como la importancia de formar a los microemprendedores en una cultura del proyecto, la producción y la asociatividad, atendiendo al ser además del saber-hacer, y revalorizando la estrecha e histórica relación entre arte y diseño en pos de jerarquizar la dimensión estética de los productos de uso cotidiano. Estas consideraciones destacan la capacidad del diseño a la hora de aportar su perspectiva estratégica de mercado para posibilitar la inserción dentro de un plan articulado de desarrollo local mediante asistencia técnica y capacitación en redes asociativas, cadenas de valor y planes de negocios.

El bloque de presentaciones de la FADU-UBA desplegó ponencias y experiencias correspondientes a gestiones que los equipos de investigadores implementan a partir de asociaciones y convenios con la sociedad civil. En el marco del Programa RED (Registro de Experiencias de Diseño), los DDII Beatriz Galán, Eduardo Simonetti y Pedro Senar relataron la capacitación para artesanos brindada a solicitud del Consejo Federal de Inversiones (CFI). Luego, Senar refirió la gestión de diseño e innovación para la sociedad civil a través del caso de Manos del Delta Cooperativa de Artesanos Isleños, un acompañamiento desarrollado en 2004-2005.²¹ Su presentación contó con el aporte de un balance crítico y de un número de conceptos orientados a superar las limitaciones del marco teórico del diseño industrial y de los modelos de acción hegemónica que se utilizan como referentes de la práctica profesional contruidos a través de las acciones del diseñador en relación al escenario empresarial.

Beatriz Galán y Juan Pablo Rufino presentaron “Ybytu. Vientos de Cambio”, una microempresa social desarrollada con el Servicio de Terapia Ocupacional del Hospital J.T. Borda como caso de Asistencia Técnica en Diseño para Empresas Sociales.²² Ambos, junto a la Arq. Marta Neuman hicieron lo propio con la gestión realizada con las Organizaciones Barriales Santa Elena, Evita Obrera, Mi Refugio y Satélite 1 y 2 de Moreno dentro del Programa Nacional Mejoramiento de Barrios, enfocada a la Animación territorial de emprendedores para la organización de pre-feria. Neuman y Galán, con la Arq. Lidia Orsi, explicaron la implementación de La Cartografía Social como Interfase de Mediación para el Desarrollo Territorial en casos como los de Villa Palito (La Matanza) o Nueva Pompeya (Villaguay).²³ Otros trabajos explicitaron sus etapas, como “Riachuelo, primera parte” (L. Orsi, J. P. Rufino, V. Carracedo) y “Riachuelo, segunda parte” (A. Maidana, S. Yebrin, V. Zambrino, P. Senar).

Con un marco teórico-proyectual sustentado en el cambio tecnológico como paradigma de desarrollo y en la innovación -entendida en un sentido amplio- como motor del mismo, el equipo del *Programa Red* describió experiencias de investigación-acción y acompañamientos en campo que permitieron visualizar su enfoque disciplinar apoyado en lo territorial y lo productivo y en la teoría de desarrollo local como horizonte de su gestión. Todas las acciones emprendidas por este equipo de trabajo tienen como objetivo acompañar a la sociedad civil y otras instituciones de carácter productivo con el fin de fortalecer el capital social.

Posteriormente, se completó el bloque de presentaciones de la FADU-UBA. La del Centro de Matemática y Diseño²⁴ estuvo a cargo de la Arq. Susana Toscano, quien refirió el recurso a parámetros de resiliencia en la Planificación del Desarrollo Local en relación a gestiones realizadas en el seno de los Programas de la *Fundación Sagrada Familia*²⁵ como Esfuerzo Propio

²⁰ Tal lo afirmado por los DI María del Rosario Bernatene y Federico Anderson en la presentación titulada “Estrategias para el Desarrollo Social, Ecológico y Tecnológico de las Regiones en relación al Diseño Industrial”.

²¹ En relación al Proyecto UBACyT A-016.

²² Gestión realizada junto a las Terapistas Ocupacionales Silvia Narváez, Daniela Testa y Sandra Spampinato.

²³ Estos dos proyectos se desarrollan en relación a la Si.FADU y el Centro de Creación Asistida por Ordenador (CAO) dirigido por el Arq. Juan M. Borthagaray.

²⁴ Dirigido por la Dra. Vera W. de Spinadel, supervisora de la presentación.

²⁵ Fundación Sagrada Familia. Vivienda y Familia de San Isidro: www.sagradafamilia.org.ar

y Ayuda Mutua (EPAM), Programa de Mejoramiento de Viviendas (PROMEVI), Juntos Podemos, por mencionar sólo algunos. Por su parte, el Programa Interdiseño para el Desarrollo Sustentable (IDUS) desplegó un número de experiencias que se ocuparon de los Barrios Microempresarios y la Oportunidad de Desarrollo Sustentable de la Zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires o del Foco de Desarrollo Barrial en Moreno; de La Identidad como Estrategia para el Desarrollo Local a través de La Marca Barrial; de la Primera Muestra Nacional Microempresaria de Desarrollo Igualitario en Patios del Cabildo de Buenos Aires; de La Murga Apasionados de Lugano como Movimiento Social Local, atendiendo a la relación entre Cultura Popular y Trabajo como Contención Social y Sustituto Familiar.²⁶

Por último, un bloque de presentaciones institucionales contó con la presencia del Director del Centro Metropolitano de Diseño, DG Adrián Lebendiker, quien enlazó el emplazamiento de la institución con la revitalización de la zona sur de nuestra ciudad, y de la DI Raquel Ariza, quien disertó sobre el acercamiento de la cultura del diseño a los sectores productivos a partir de su experiencia como Coordinadora del Programa de Diseño del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).

Conclusiones

El consenso mayor que se deriva de las Jornadas di.de. consiste en la afirmación de la competencia proyectual como saber que habilita a la gestión social y, dadas las caracterizaciones de la situación político-cultural en Latinoamérica, la necesidad de que el diseño considere entre sus objetos y objetivos de investigación la cuestión del desarrollo local y el bienestar de la sociedad civil.

Los equipos de trabajo mostraron diferencias conceptuales, metodológicas y operativas que parten de la ética de la singularidad que orienta este tipo de investigaciones-acciones y que representa, a la vez que la garantía de su diálogo, la posibilidad de modelizar las prácticas sin refrendar patrones abstractos. Las plataformas de acción para la gestión de diseño pueden jerarquizar aspectos tan diversos como la atención prioritaria hacia el mercado, hacia el patrimonio o hacia la dignidad de los hombres, pero en todos los casos estas variaciones, que configuran los marcos ideológico-pragmáticos, deben ser comprendidas como un contrato entre las particularidades de la situación que se aborda, y la formación profesional y humana de los diseñadores concretos. Es por esto imprescindible la formación de profesionales que, atendiendo a una multiplicidad de demandas derivadas de la emergencia, sean capaces de recibir de las comunidades locales los saberes que ellas poseen, comprenderlos en su integridad y moldear sus conocimientos proyectuales en cada circunstancia. El diseñador puede postergar su rol de autor individual de productos y proyectos y asumir un compromiso como gestor. La construcción y formulación de criterios para el desarrollo es, por definición, interdisciplinaria y requiere de acciones en equipos multidisciplinarios.

Apelando a la conjunción de algunas frases vertidas en el encuentro, si existe un diseño que “(...) puede mejorar la vida de la gente”²⁷ y “(...) recuperar sus estéticas”²⁸ es el “diseño de co-creación”. “Una perspectiva ético-estética del diseño –en términos de justicia, de verdad científica y de eficacia social– no puede concentrarse sólo en el producto sin incluir el contexto de relaciones sociales adheridas o vinculadas a él so-pena de entrar en interna contradicción”.²⁹ “La gestoría proyectual tiene una meta final: la consecución de procesos de autogestión”.³⁰

Si el extraordinario patrimonio artesanal latinoamericano, y asimismo el industrial, son existencias que el diseño decide asumir como propias, es posible que se avance en la vía de la reconstrucción del tejido social y colectivo con garantías identitarias. Afirmaciones como “(...) la historia es un valor agregado al producto”³¹ y “(...) la identidad está en el diseñador cuando él está ligado a su territorio”³² parecen propiciar ese sentido.

²⁶ Estos proyectos se instalan en la SICyT y son sus autores los Arq. Fernando Murillo y Anja Mockler, la DG Sonia Carolina Matarazzi, el DI Daniel Callegari, los Lic. Anne Cutts y Fabián Lavallén Ranea, y los pasantes Marcelo Strugo, Andrés Maidana, Marcelo Murillo, Rubén Schrott y Carlos Zaballa.

²⁷ Luján Cambarière, editora del suplemento *M²* de *Página 12*.

²⁸ Arq. Marta Neumann.

²⁹ María del Rosario Bernatene y Pablo Ungaro.

³⁰ Eduardo Naranjo.

³¹ Manuel Rapoport, integrante de *Designo* junto a Martín Sabattini y Sebastián Terrero, estudio que participó narrando sus experiencias del aporte del diseño en los micro-emprendimientos y la construcción de identidad de los productos.

³² Marcelo, Federico.

En fin, ante la coincidencia generalizada de la imposibilidad de un desarrollo sin identidad, aparece la urgencia de deshacer los paradigmas de un crecimiento impuesto y en particular el paradigma global que impone un sistema técnico expansivo. Esto se lograría reconociendo que en la dimensión simbólica somos víctimas de una violencia que podría revertirse mediante la crítica cultural y profesional y la afirmación de la diversidad.

La teoría de la resiliencia nos advierte de la capacidad del ser humano de recuperarse frente a la adversidad. Un síntoma de esta violencia aparece en los trabajadores del diseño como la falsa opción de adaptarse a la lógica del mercado o sobrevivir por un subsidio. Existe una tercera posibilidad: es el proyecto de desarrollo local, y la universidad puede hacerlo suyo en los diversos niveles de su estructura. La resiliencia ampliada a la dimensión social y aplicada al desarrollo local puede ser una clave en la construcción de autoestima colectiva. Identidad también es producir el propio discurso universitario en diálogo con los actores y las disciplinas que lo enriquezcan; cuidando las metodologías, criticando los valores, develando los vicios. Conlleva la práctica activa de registro de lo que existe, y el rescate de lo que aún subsiste y de lo que ha desaparecido.

Es fundamental considerar las consecuencias que pueden aparecer en los intercambios entre los diseñadores y la sociedad civil: modificación significativa del carácter de los productos autóctonos a nivel estético y, por ende, a nivel ético; cambio en las variables técnicas relacionadas a la calidad de la producción; apropiación de nuevas habilidades, adquisición de nuevas formas de producción objetual, incorporación de nuevas tecnologías; mayores tiempos productivos, transformación de comportamientos habituales, nuevas formas de percepción. La suma de todas estas conversiones, junto a la modalidad de transferencia, puede producir desencuentros entre las intenciones y posibilidades de cambio de los actores sociales y los proyectos de los diseñadores, éstos muchas veces son producto de iniciativas en las que el gradiente radical dado al eje innovativo en las transformaciones pretendidas no puede sentirse sino abrumador para las diversas comunidades.³³ Entre otras preguntas que estos riesgos suscitan, están las siguientes:

- ¿Cómo formar diseñadores sensibles, empáticos, reflexivos, democráticos y cuya práctica esté comprometida con la sociedad civil?
- ¿De qué modo dirimir los límites de las acciones del diseño como actor creador de productos y evaluar sus efectos sobre el ente asesorado?
- ¿Cómo utilizar las herramientas epistemológicas sin violentar las significaciones comunitarias?
- ¿Cómo comunicar nuestra tarea universitaria sin hacer demagogia ni creerse poseedores privilegiados de la verdad y la creatividad?
- ¿Cuáles son los parámetros de percepción y evaluación de un producto si se lo aborda desde la perspectiva del desarrollo social?
- ¿Cómo sería una teoría de la objetística contemporánea elaborada en el encuadre del respeto por la diversidad?
- Por fin, y parafraseando a Roland Barthes, “¿Cómo vivir juntos? ¿Cómo lograr un acuerdo entre lo colectivo y lo personal? ¿Cómo lograr un modo de vida comunitario que concilie lo singular con aquello que lo confronta, el Poder, la norma?”

Una posible contestación reside en la deriva sensibilidad, sentimiento, sentido que anuda con la posibilidad de constituir co-hacedores. Si el sentido orienta a la protección y profundización de la *aestesis* individual y social, todos aquellos que gestionen o recuperen redes de significación serán agentes de procesos creativos para su comunidad. Frente a los tejidos sociales que se desgarran o desagregan, el diseño estratégico dispone de recursos materiales y simbólicos para su recomposición y expansión. Si el sentido orienta hacia una *estesis* que concilie lo individual con lo social, necesariamente diversa, lo único que cabe es la gestión de pluralismo ético.

Si el territorio es el lugar propio en el que se habita, el lugar del hábito que supone el habitar, la identidad es incontestable. La destrucción de la biosfera y de las comunidades, la pérdida de saberes y de patrimonio tiene su respuesta en lo local. Allí sigue estando el arraigo de la inmensa mayoría de los seres y el punto de partida hacia siguientes niveles de integración. Si el desarrollo intenta el bien-estar, la respuesta consiste en poder-estar en el sitio propio, experiencia que permitirá el saber-estar en otros territorios.

Siempre han existido resistencias intelectuales e institucionales con respecto a los pensadores y hacedores atípicos. El diseño para el desarrollo local ha tenido la virtud de cuestionar algunas certezas y así advertir que si el diseño es capaz de mejorar la vida social es sólo porque la vida de

³³ Resumimos aquí, de esta manera, algunas consideraciones vertidas por el DI Pedro Senar.

la gente está en la base de su existencia disciplinar. Y si la universidad se propone la creación de un mejor diseño debe *vivir junto* con su comunidad y su sociedad de referencia.